

Yemen

Nuevos medios ayudan a salvar vidas



Nadie esperaba que el Dr. Moustafa Bahran, Presidente de la Comisión Nacional de Energía Atómica del Yemen, tomara la palabra durante la cuadragésima novena reunión de la Conferencia General del OIEA, aunque representa a su país en la Junta de Gobernadores del OIEA. Su intervención espontánea obedeció a un hecho ocurrido en el Yemen el día antes.

Comenzó por dar las gracias al Dr. Mohamed ElBaradei, Director General del OIEA, y al programa de cooperación técnica del Organismo. «Ayer, en el Yemen, mi país, por vez primera un paciente recibió tratamiento de radioterapia», dijo. «Hasta ahora, nunca hemos podido administrar a nuestros ciudadanos este componente fundamental de la atención de salud. Este paciente es un niño de 11 años que ahora, gracias a los esfuerzos de todos ustedes, tiene un futuro».

El Dr. Bahran recuerda que los presentes, asombrados, guardaron silencio para acto seguido estallar en un espontáneo aplauso. «Es por esto que hacemos lo que hacemos —señaló en septiembre de 2005 a la Conferencia General del Organismo— y por lo que el Yemen forma parte del proyecto modelo del OIEA sobre mejoramiento de la infraestructura de protección radiológica».

Actualmente, el Yemen está cosechando los beneficios de la tecnología nuclear, no sólo en el sector de la medicina, sino también en la industria del petróleo y en la investigación. El Dr. Bahran dice que el país necesita garantizar a sus ciudadanos que están protegidos. El sector de la protección radiológica en el Yemen ha sido fecundo: se ha dado un gran salto respecto a la situación reinante en el país hace sólo seis años, cuando no había ninguna infraestructura. Gracias al proyecto modelo, el Dr. Bahran pudo planificar el camino que había que seguir en este territorio inexplorado en los frentes político, legislativo, jurídico y reglamentario. El apoyo al plan llegó rápidamente, cuando en 1999 el Presidente del Yemen promulgó un decreto de gran alcance por el que se autorizaba a la Comisión Nacional de Energía Atómica a establecer una infraestructura de protección radiológica conforme a las *Normas básicas de seguridad* del OIEA.

El proyecto modelo del Yemen acababa de despegar oficialmente.

El Dr. Bahran sonríe con orgullo paterno: «Nuestro sistema no se parece a ningún otro: es firme y eficaz hasta el punto de que cada fuente radiactiva es objeto de un estricto control». La infraestructura legislativa y política, que tiene ya seis años, atiende los problemas del Yemen que, admite, por suerte no son grandes. «En los Estados Unidos hay dos millones de fuentes radiactivas; en el Yemen sólo 200. Por eso puedo obtener muy buenos resultados: puedo disponer de dos soldados por cada fuente».

El Dr. Bahran está sumamente orgulloso de los esfuerzos desplegados en el sector de la medicina, tanto para proteger a los técnicos médicos que trabajan en radioterapia como a los pacientes que se someten a ella y a otros tipos de procedimientos basados en la radiación.

«Nuestro sistema no se parece a ningún otro: es firme y eficaz hasta el punto de que cada fuente radiactiva es objeto de un estricto control»

El Dr. Bahran cita el caso de los rayos X. Hasta hace poco, dice, no era inhabitual que los médicos prescribieran demasiadas radiografías especialmente en las comunidades rurales, donde los pacientes sin formación tenían la sensación de que no se les atendía debidamente si no se les prescribía una radiografía».

Ahora, el sistema de reglamentación del Yemen se centra en garantizar que se apliquen las buenas prácticas y los controles necesarios en el uso de los rayos X, en particular en el caso de las mujeres embarazadas. El Dr. Bahran estima que en su país la radiografía para el diagnóstico médico ha ayudado a salvar la vida de entre 8 000 a 20 000 bebés.

«Una sociedad no puede medir las repercusiones de todo esto», concluye. «El impacto es de largo alcance».

—Linda Lodding/Directora Gerente